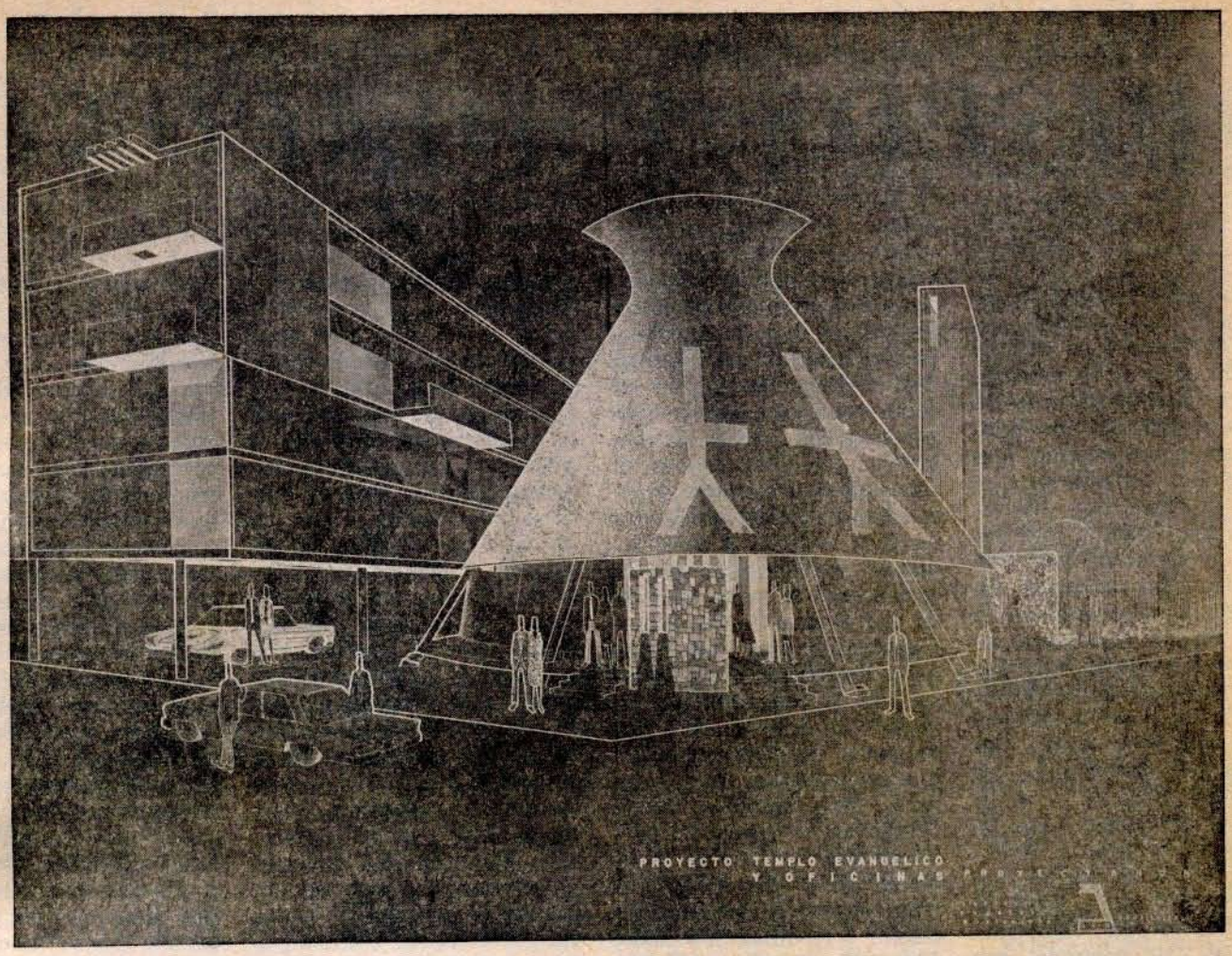

Es Aprobado el Proyecto

Esta es la forma final en que fue aprobado el proyecto para el templo y oficinas generales de la Iglesia en México D. F., y que para cuando estas líneas salgan a la publicidad ya estará en construcción. Se espera en el presente año construír cuando menos tres pisos del edificio para acomodar allí a la iglesia y comenzar luego la construcción del templo, pues se tiene que ir demoliendo la vieja construcción conforme se va haciendo lo nuevo.

Las modificaciones principales se hicieron en el proyecto del nuevo templo, que adquiere así una majestuosidad inusitada y va muy de acuerdo con la época moderna. El templo en sí constará de dos plantas y tiene la novedad de ser circular. La torre que se advierte a la derecha no sólo servirá para colocar en ella potentes aparatos de sonido que lleven música a más de un kilómetro a la redonda, sino que también será el medio de entrada a una mezanine donde quedará colocado el coro. La planta baja del templo se utilizará para una hermosa capilla para bodas, sanitarios y salones de escuela dominical. El edificio de cinco plantas que aparece al fondo alojará las oficinas generales de la Iglesia y tendrá también salones de escuela dominical, comedor casa pastoral, etc. Cada piso podrá arreglarse como se desee, pues el edificio está calculado de tal manera que no sean los muros los que lleven el peso del cuerpo en sí. El cimiento estará construído de acuerdo con los métodos más modernos y sólo tendrá 90 centimetros de profundidad. Las lozas serán de entrepiso reticular, para darle más ligereza.

Los miembros de la Segunda Iglesia del Distrito Federal están justamente entusiasmados por la construcción de su hermoso templo. Las oficinas generales serán satisfacción para toda la Iglesia.

AÑO XXII - NUM. 4
Abril de 1965

el exégeta
ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA APOSTOLICA DE LA FE EN CRISTO JESUS

OBISPOS Y DIACONOS

En el número anterior se hizo una introducción general del tema y se explicó que, en el sentido estricto de las Escrituras, puede haber obispos en las iglesias locales, o cuando menos, se debe considerar que hay individuos que desempeñan una función que pudiera designarse con ese nombre. Sin embargo, en el sistema de organización de la Iglesia Apostólica se designa obispo al ministro encargado de la supervisión de un distrito. Estos distritos a veces están formados por un estado, en ocasiones abarcan más divisiones políticas. Los obispos de la Iglesia Apostólica tienen en sus manos mucha autoridad, pues la Constitución en vigor les permite, por ejemplo, ser quienes designan a los pastores y encargados de todas las iglesias en su distrito. Esta autoridad pudiera parecer excesiva a alguien, especialmente a quienes se deslumbran por el método congregacional. De vez en cuando algún grupo de hermanos, guiados por deseos sinceros o movidos por algún ambicioso, elevan una petición por escrito ante el obispo del distrito o el Obispo Presidente pidiéndole que designe pastor de tal iglesia a tal ministro. Todas estas peticiones se regresan con la indicación de que no es ese el sistema que sigue la Iglesia Apostólica. La razón principal para ello es de orden bíblico, pues Pablo indicó que Tito (un obispo o presbítero) debería poner ancianos en cada pueblo donde estuviera establecida la iglesia (Tit. 1:5). No encontramos en la Biblia ninguna indicación de que los pastores fueran designados por la congregación misma. Indudablemente que hay iglesias que pueden hacer buenas selecciones, pero el sistema tiene en primer lugar, el defecto de coartar la libertad del pastor, quien no se siente con autoridad suficiente para predicar y organizar la obra como él cree que sea correcto y en muchos casos no puede denunciar pública y notoriamente los pecados de la congregación, pues se puede dar el caso de que inmediatamente que haga algo así y desagrade a los "pilares" de la congregación, se le despida de su puesto. Conocemos muchos casos en que ha sucedido esto. Además, este sistema puede llegar al extremo de provocar una división en cualquier obra. La congregación tenderá a buscarse un pastor a su imagen y semejanza. Conocí el caso de un ministro en Estados Unidos que cometió una grave falta a la moral. Cuando el supervisor conoció el caso y le exigió que se sujetara a la disciplina de la iglesia y dejara el pastorado, el ministro provocó una división en la iglesia local y se formó su propio grupo, cuyos miembros en la mayoría eran de los más carnales y menos consagrados. Para retener el grupo tuvo que dejar de aplicar las estrictas reglas de conducta que antes prevalecían en la iglesia, y que caracterizan a toda la denominación, pues de otra manera la iglesia no lo habría seguido reteniendo como ministro.

Además de lo anterior, son los obispos de distrito los encargados de organizar las iglesias de su distrito, promover campañas de todo tipo, iniciar y ordenar ministros, lo cual no se puede hacer sin su consentimiento. Presiden reuniones ministeriales y la dedicación de templos en su distrito.

Cuando se concede tanta autoridad a un obispo, hay el peligro de que busque la manera de hacerse, o cuando menos sentirse, independiente, lo cual se evita si observamos lo que dice la Constitución de la Iglesia: "Deben recordar siempre que los distritos bajo su cuidado forman parte de una unidad mayor, que es la Iglesia en general, y su primera obligación es velar por la conservación de la unidad de la Iglesia y porque la obra a su cargo se sienta estrechamente unida a la de los otros distritos. No deberán considerarse independientes en su actuación y por tal razón deben estar sujetos a la autodidad de la Mesa Directiva de la Iglesia e informar bimestralmente de sus actividades al Obispo Presidente de la misma."

La Constitución de la Iglesia también indica lo siguiente: "Creemos que el obispo es el cargo más elevado en el ministerio y que a quienes lo ocupan se les debe dar muestras especiales de consideración y respeto.." Aunque alguien podría interpretar lo anterior en el sentido de que un obispo tiene mayor autoridad que la Mesa Directiva de la Iglesia, en ningún caso debe considerarse como cierta tal aseveración.

En primer lugar, porque los que redactaron la constitución y después los que la aprobaron en convenciones ministeriales, nunca tuvieron la intención de crear un puesto en que imperara el absolutismo. Después de todo, la autoridad que tiene el obispo le es delegada por sus compañeros y se limita, cuando máximo, a ocho años en sucesión. Si el obispo llegara a considerarse independiente y pensara que ni la Mesa Directiva en general ni el Obispo Presidente en particular tienen derecho a intervenir en los asuntos de su distrito, entonces también cada pastor podría considerarse independiente o absoluto y podría decir que ni el anciano auxiliar ni el obispo del distrito tienen ingerencia en la iglesia a su cargo. Esto, repetimos, es inconcebible. Los ministros apostólicos saben muy bien que es necesario "sujetarse los unos a los otros en el temor de Dios."

Las distintas jerarquías o puestos son necesidades que han surgido y se han creado para beneficiar al cuerpo, no para perjudicarlo o dividirlo. Cuando se indica que el obispado es el puesto ministerial más elevado que se reconoce en la Iglesia Apostólica, debe recordarse que tal declaración tuvo por objeto primordial, en el momento de su redacción, enfatizar el hecho de que la Iglesia Apostólica no reconoce las jeraquías de arzobispos y cardenales, mucho menos la de papa. El obispo que consulta, obedece y honra a la Mesa Directiva en general o a su Obispo Presidente en particular, no está renunciando a ninguna prerrogativa, sino honrándose a sí mismo y dando a sus subordinados un ejemplo de sujeción y respeto que indudablemente le será de mucha utilidad. El Obispo Presidente que para llegar a tal puesto debe haber sido obispo de un distrito cuando menos 4 años, indudablemente que en mucho puede ayudar al obispo de distrito. Después de todo, no hay ministros infalibles.

(Pasa a la Pág. 5)

Meditaciones de Semana Santa

"..... traédmelos ..... (Mateo (21:2)

Sólo un par de asnos, pero como se los trajeron a Jesús, le fueron de gran servicio a él y se hicieron famosos para siempre. Si no hubieran sido "traídos", nunca habría usted oído de ellos. Usted no es un pollino grande, ni pequeño, pero voy a asumir que en cierto tiempo, alguien le trajo a Cristo. Bueno, entonces, ¿le está permitiendo ahora que "viaje" en usted, que significa hacerlo pasar todo obstáculo y guiarlo para que comparta de su triunfo regio? Y ahora dice él con respecto a esos simples días de usted: **"traédmelos"**, y de esas ordinarias virtudes de usted: "Traédmelas" y de esas simples palabras de usted: "Traédmelas." Sigo diciendo "ordinario" porque estos asnos eran de lo más ordinario. Esto sólo muestra lo que él puede hacer con las cosas ordinarias y con la gente ordinaria, si le son traídas a él y si se les entrega al control divino.

"..... Buscaba oportunidad para entregarle" (Mateo 26:16).

Judas, habiendo hecho su mal trato, comenzó a inventar y tramar el plan para entregar a Cristo en manos de los principales sacerdotes. Esa, creo yo, fue la razón para que tanto secreto rodeara al lugar donde se comió la Pascua. El Señor estaba ansioso por tener la última fiesta y comunion con sus disípulos y si el traidor hubiera conocido el lugar, habría interrumpido la reunión con el grupo de aprehensores como sucedio después en Getsemaní. Pero usted y yo no tenemos que buscar oportunidades para traicionarlo. Todos los días en los negocios, en todo contacto social, toda ocasión de recreo, cualquier trabajo en el hogar, abundan en oportunidades que si no estamos en guardia, nos llevarán, por el modo en que hablamos o la manera en que nos comportamos, a traicionarlo. No es que, como Judas, así lo hayamos planeado. El enemigo nos hace que dejemos de estar en guardia, eso es todo.

Pero gracias a Dios que toda oportunidad para traicionarlo es también una oportunidad para permanecer leal.

"..... Tu manera de hablar te descubre" (Mateo 26:73)

Fue el acento de la tierra norteña lo que descubrió a este galileo y por la manera en que hablaba se le juzgó como compañero del rey. ¡Qué pensamiento tan desafiante! Subiendo a ciertas oficinas un día en la ciudad de Londres sentí, correctamente como lo comprobé después, que el operador del elevador era cristiano. No fue ninguna cosa que hubiera dicho, sino la manera en que hablaba, su habla lo delataba.

Ahora, cuando estamos en el taller o en el autobús, o entre la multitud, o en cualquier lugar o compañia, ¿hay algo en la manera en que hablamos que haga que todos nos miren más cerca y se den cuenta de que somos uno de los suyos? ¿De dónde nos ha salido el acento del rey? Tendrá calidad y simpatía, la nota amable, el tono claro, el carácter bondadoso, destellos de gozo. "Nunca ha hablado hombre como éste" (Juan 7:46). Es cierto pero hablemos parecido a él.

Guy H. King

Sociedad Bíblica ¿Mexicana?

La pasada reunión del Consejo Consultivo de la Agencia Bíblica en México aprobó en principio la organización de una Sociedad Bíblica Mexicana y ya se están dando los primeros pasos tendientes a lograr tal propósito. Se espera que en noviember de este año una comisión nombrada exprofeso presente ante el Consejo en pleno el proyecto de organización y es probable que en los primeros meses de 1966 quede formalmente establecida esta Sociedad Bíblica Mexicana, o como se llame.

El encabezado pone a la palabra "Mexicana" un signo de interrogación, no porque exista mala fe de nuestra parte, sino porque la pregunta en sí es válida. Sabido es que por casi un siglo todas las actividades bíblicas entre el protestantismo mexicano han tenido su origen en Nueva York y Londres y que para la fecha estas sociedades tienen en México considerables intereses, creados por tanto año de trabajo y últimamente por la construcción de la casa de la Biblia, un moderno edificio que costó dos millones y medio de pesos.

EL EXEGETA se permite sugerir que esta sociedad sea verdaderamente mexicana, porque así los elementos evangélicos del país no tan sólo tendrán un privilegio grande y un honor muy elevado sino que compartirán entre sí lo que es más importante: La responsabilidad de organizar y mantener una sociedad bíblica. Es muy fácil cambiarle el nombre a la agencia y llamarla sociedad, pero implicaría que las directivas y las instrucciones y la política a seguir continuarían llegándonos del extranjero. Nosotros somos una iglesia nativa y por ello tenemos cierta repulsión a lo que quita de las manos de los nativos el control de sus asuntos e impide la expresión de su personalidad y sentimientos.

Lo anterior no significa que se deba alejar la influencia extranjera o que se desprecie la ayuda que pudiera venir de otro lado. Por el contrario, una sociedad bíblica netamente mexicana daría a los evangélicos del país la oportunidad de probar si están tan maduros como presumen serlo y a las sociedades bíblicas del extranjero les daría el privilegio de ser mentoras y ayudadoras de una obra que quiere pararse sobre sus propios pies. El caudal de conocimientos y experiencias de las socieedades extranjerás no se debe despreciar; sería casi imposible que de México salieran inmediatamente los traductores, impresores y promotores que hacen falta, pero se nos debe dar la oportunidad de caminar con nuestros propios pies, al principio quizá bajo el ojo vigilante del hermano mayor y después con la amplia libertad que viene de saberse dueño de sus propios recursos y capacidades.

La sociedad bíblica mexicana debe encajar dentro de las sociedades bíblicas unidas. No puede ni debe ser una institución absoluta ni separada. Debe aspirar a ser mexicana pero su aportación debe ser, si no universal, cuando menos continental.

Ignoramos cómo será el proyecto de organización que se presentará, pero hay varias preguntas interesan-

(Pasa a la Pág. 8)

Notas del Mundo Religioso

La Riqueza del Vaticano

Serio conflicto se ha estado desarrollando últimamente entre el Vaticano y el gobierno de Italia. Como es sabido, al organizarse la nación italiana en el año de 1876, el Vaticano tuvo que ceder la mayor parte de sus tierras y hubo necesidad en 1929 de firmar el Tratado de Letrán, entre Mussolini y el Papa Pío XI, según el cual el gobierno italiano accedió a pagarle al Vaticano el equivalente de 39 millones de dólares en efectivo más 52 millones de dólares en bonos con 5% de interés anual. El Papa comenzó a invertir este dinero en negocios italianos, tales como bancos, seguros, industria química, acero, construcción y bienes raíces. Se calcula que la riqueza que actualmente maneja el Vaticano fluctúa entre 10.000 a 15.000 millones de dólares y de ellos, 1,600 millones están invertidos en Italia. El problema que ha surgido consiste en que el gobierno italiano ha fijado un 30% de impuesto a las utilidades obtenidas por los accionistas y de ello el Vaticano debiera pagar este año unos quince millones de dólares. El Vaticano se niega a pagar, basándose en el tratado de Letrán y los esfuerzos del gobierno por aprobar una ley que exima al Vaticano de tal pago han fracasado hasta ahora a causa de la oposición socialista. El Vaticano se niega a revelar al gobierno cuánto dinero tiene invertido y en qué industrias y ha amenazado con vender sus acciones, lo cual provocaría una seria crisis económica a la nación y probablemente derrocaría al gobierno. La lucha sigue en pie y lo más seguro es que el gobierno tenga que doblar las manos y dejar de cobrarle al Vaticano los impuestos correspondientes.

Desertan Los Sacerdotes

Según informes de prestigiada revista, la Iglesia Católica Romana en los Estados Unidos está sufriendo la perdida de miles de sacerdotes que están abandonando sus filas. Se calcula que en los últimos años entre cuatro a cinco mil sacerdotes han abandonado las iglesias. Se supone que este fenómeno se debe en parte a las reglas arcaicas que se utilizan para el funcionamiento de las iglesias, que colocan a los sacerdotes más jóvenes en posiciones desfavorables y bajo el capricho de los párrocos. Un sacerdote del estado de Colorado expresó la situación diciendo que "algunas de las viejas más molestas (en realidad el cura usa un termino más duro) en los Estados Unidos están usando sotana y no vestido". Hay en esa iglesia una revolución que empieza a hacerse sentir. Según el articulista la iglesia por mucho tiempo prefirió que sus miembros fueran "engendrados, casados y despachados" sin preguntar nada respecto a su fe. Los laicos norteamericanos son los que más preguntas se están haciendo respecto a la iglesia de Roma y algunos sacerdotes temen que esto dé lugar al anticlericalismo.

ECUMENISMO

(Concluye)

En el número anterior se explicó en términos generales lo que caracteriza al llamado movimiento ecuménico de nuestro tiempo el cual, aun cuando pudiera considerarse camino al fracaso, de todas maneras hace sentir su poder en muchas formas y sus representantes reciben la atención de gobiernos y estudiosos. Sin embargo, debemos considerar algunas consecuencias negativas para el protestantismo en general.

Como se dijo antes, el ecumenismo tiene su ideal en la necesidad de unir a los protestantes con el objeto de acabar con lo que ellos llaman el "escándalo" de la proliferación de las sectas. Se supone que los protestantes unidos en un frente común tendrían mayor éxito en su trabajo. En algunas ciudades se ha puesto la idea en acción y las distintas iglesias protestantes, que solas tienen membresía y asistencia muy reducidas, se han unido en una sola congregación. La tendencia a la unión de varias denominaciones en una es evidente desde hace tiempo. Iglesias con doctrinas más o menos semejantes se han fusionado y otras están estudiando el asunto. Hay en los Estados Unidos, por ejemplo, la idea de unir a la Iglesia Metodista con la Iglesia de los Hermanos Evangélicos Unidos. Sin duda en nuestro país muchas iglesias, especialmente pentecostales, podrían unirse y formar una denominación sin perder mucho de su doctrina o práctica. Entre la gente que predica una doctrina similar a la nuestra tenemos a la Iglesia Pentecostal Unida, que es el resultado de la fusión de dos grupos, en 1945. Tampoco debemos dejar de reconocer que hay entre todos los evangélicos cierto sentimiento de camaradería y unión, que se acentúa más mientras más pequeños son los grupos y mientras mayor es la persecución que sufren. En algunos países sudamericanos hay mayor unidad y cooperación entre los grupos protestantes. En México existe esta unidad, pero generalmente no tiene una expresión númerica importante, es decir, no se puede reunir a muchos protestantes para alguna campaña o algo semejante, pues lo impiden aún las peculiares leyes de culto en México. Se puede contar como excepción una campaña de sanidad que hace varios años hubo con la presencia del evangelista Branham, en la cual se reunieron como cuarenta mil evangélicos, pero el impulso de esta campaña provino de los pentecostales, en su mayoría. Otra excepción puede ser la reunión anual que se efectúa en homenaje a Juárez el 21 de Marzo en la Capital de la República, pero aun esta actividad ha perdido parte de su vigor.

Los evangélicos en general están en favor de la unión, pero nadie quiere que su iglesia pierda la identidad que tiene y que muchas veces es resultado de muchos años de sufrimiento y esfuerzo. Se teme perder lo que para el grupo representa tanto valor. Además, como se indicó antes, se necesita lealtad a la denominación y una indentificación completa con ella para que ésta crezca. En México,

por ejemplo, se puso en práctica el famoso plan de Cincinati, llamado así porque en la ciudad de tal nombre se acordó en 1914 dividir el país en zonas y adjudicarle una a cada denominación. Así los congregacionales se quedaron en el Pacífico y el Occidente, mientras que otros, como los discípulos, se quedaron en el centro del país, los peregrinos en la huasteca, los metodistas en el centro de México. Las denominaciones que no formaron parte de este plan generalmente han crecido más que las que se circunscribieron a su zona, pues en nuestra opinión hacía falta un poco de "competencia" entre denominaciones.

Lo que ha originado mayores críticas para el movimiento ecuménico es la tendencia de buscar un acercamiento con Roma. Ha habido observadores protestantes en el Concilio Vaticano II y desde hace tiempo el Concilio Mundial de Iglesias ha invitado a la iglesia romana a que envíe observadores a sus reuniones. El año pasado se reunieron en Driebergen los representantes de distintas denominaciones de todo el mudo en una junta patrocinada por las Sociedades Bíblicas Unidas y asistió como observador un cardenal holandés. También el año pasado hubo en la ciudad de México la reunión de una comisión del Concilio Mundial de Iglesias. Aparentemente los organizadores no quisieron darle mucha publicidad al evento, quizá para no despertar suspicacias pero ardió Troya en su contra cuando un grupo de representantes de este concilio se hizo presente en la Basílica de Guadalupe, y recibió honores del arzobispo de México y la prensa dio gran publicidad al hecho. Algunos de los ecumenistas autóctonos se deleitaron en la fama y atenciones que por unos días les vinieron. En la junta del Consejo consultivo de la Agencia Bíblica en México, celebrada en noviembre del año pasado, hubo acalorada discusión cuando uno de los asistentes propuso que la Agencia Bíblica declarara que no está en favor del ecumenismo. La propaganda que se ha lanzado contra esta agencia en los últimos años y los ataques de que ha sido objeto con motivo de la edición de la Biblia 1960 ha despertado muchas suspicacias entre evangélicos mexicanos que piensan que la Agencia Bíblica ha capitulado ante los ecumenistas ataque que significa simplemente que a una buena proporción de los evangélicos mexicanos no les gusta la idea de que la Agencia Bíblica parezca estar promoviendo una unión con los católicos. El ataque es absurdo pero aparentemente la Agencia Bíblica no había prestado atención al verdadero sentir de los evangélicos.

Los ecumenistas parecen ignorar una gran verdad: La mayoría de los movimientos en favor de la unidad cristiana y las acciones que han tenido lugar hasta ahora sólo favorecen a la iglesia romana; si Roma usa la Biblia y canta himnos luteranos, como lo está haciendo, si se retiran las imágenes y estatuas de algunos templos, los católicos comenzarán a sentir que su iglesia es igual a la evangélica y no la dejarán.

Hasta ahora Roma no ha mostrado con hechos contundentes estar dispuesta a hacer concesiones y siempre habla de los "hermanos separados" y del regreso al redil único pastoreado por el representante de Jesucristo. Todavía no ha sido aprobada en el Concilio Vaticano II la *declaración en favor de la libertad religiosa*, pues el Papa Paulo VI se hizo al lado de los padres conciliares conservadores y acabó con las esperanzas de los liberales, al mismo tiempo que puso en ridículo a los ecumenistas protestantes que siempre están hablando de la nueva actitud liberal de Roma. Aunque los padres conciliares aprobaron algunas resoluciones importantes en su última sesión, especialmente la que habla de la unidad cristiana, el papa, por su propia autoridad, introdujo en esta última 19 cambios importantes. Los padres conciliares habían afirmado que los protestantes "encuentran a Dios", por la gracia del Espíritu Santo, en las Escrituras, mientras que el Papa cambió esta declaración diciendo que los protestantes "buscan" a Dios por ese medio. Este es un insulto para millones de evangélicos que están seguros de haber encontrado a Dios y a la lectura de la Biblia atribuyen su conversión. Los ecumenistas protestantes difícilmente pueden justificar ante sus representados este cambio tan radical que introdujo el papa y que es tan sólo uno de 19. El mismo Papa se rodeó en la ceremonia de clausura por los cardenales más intransigentes y conservadores y declaró a María la "Madre de la iglesia", título que la mayoría de obispos había decidido no incluír en el esquema que estudiaron con el objeto de alimentar las esperanzas ecumenistas protestantes.

Mientras la labor de los ecumenistas tenga este marcado acento de acercamiento a Roma, los protesantes sinceros verán con desconfianza el movimiento. La sola idea de que debemos renunciar a las doctrinas que nos son tan amadas y volver a un redil que sigue practicando la idolatría y sostiene doctrinas absurdas, contrarias a nuestra conciencia y a las Escrituras, causa pavor entre muchos y hace que el movimiento ecumenista, por sincero que parezca, pierda terreno y aun despierte oposición y combate entre los mismos evangélicos.

OBISPOS Y DIACONOS

(Viene de la Pág. 2) . . . .

Si alguien pretendiera tomar el asunto del gobierno de la Iglesia como pretexto para atacarnos por nuestro modo de conducirnos, le será de utilidad recordar que todas las denominaciones requieren hombres que desempeñen la función de obispos, aun cuando no usen tal título. Debe considerarse como obispo al moderador de esta iglesia, al secretario ejecutivo de aquella convención, al director de debates, al presidente del concilio. Es probable que entre nosotros mismos llegara el momento en que algunos prefirieran usar otros títulos, pues muchas veces los individuos se acomplejan ante el nombre de obispos, que en la mente de muchas personas sugiere una dignidad, vestimenta y bombo que a muchos no nos agrada. Si a los que ahora son obispos de distrito se les llamara superintendentes de distrito, en nada se afectaría ni la obra ni la adhesión a los principios bíblicos. Esto no es una proposición sino una declaración de lo que puede ser.

El tema todavía tiene material que se debe estudiar y lo haremos en un número subsiguiente. Concluyamos ahora diciendo que el ministerio nos ofrece privilegios y honores muy elevados, pero al mismo tiempo sirve para probar nuestro carácter y sinceridad. El hombre humilde y deseoso del bien para la obra trabajará en paz y armonía, sea diácono, pastor u obispo. Si sus intenciones son otras y sus sentimientos varían, en ningún lugar encontrará acomodo y se negará siempre a cooperar por el bien común del cuerpo.

Nosotros y la Agencia Bíblica

La Iglesia Apostólica apoya la causa bíblica. La Constitución de nuestra Iglesia dice lo siguiente al respecto: "Extenderemos siempre nuestra diestra de compañía a quienes traten de servir sinceramente a Dios y extender su reino en la tierra y reiteramos nuestro apoyo a la causa bíblica, recomendando a todos nuestros ministros y miembros de la Iglesia, que cooperen desinteresada y activamente para que las Sagradas Escrituras circulen con profusión" (Artículo 28 párrafo IV). Desde hace varios años la Iglesia coopera recogiendo la ofrenda anual para la causa bíblica y nuestra denominación, aunque no es de las primeras en la lista, siempre ocupa un lugar muy honorable. El Obispo Presidente, el Secretario General y el Tesorero General de la Iglesia son miembros del Consejo Consultivo de la Agencia Bíblica en México y el Secretario General es Secretario del mismo Consejo. El Obispo Presidente es también Vicepresidente del Comité encargado de la campaña "La Palabra de Dios para esta Nueva Era."

En los últimos años la Agencia Bíblica ha sido objeto de repetidos y duros ataques, que se han recrudecido a causa de la aparición de la Biblia en su revisión 1960. Los ataques tienen que ver con el contenido de esa Biblia, con la utilización que la Agencia Bíblica hace de ciertas personas, llamadas "modernistas" por los atacantes y también por la supuesta o real liga de la Agencia Bíblica con los "ecumenistas." Trataremos de analizar estos tres asuntos y luego daremos nuestro parecer sobre otros detalles.

Antes de entrar en el estudio de los tres puntos citados, hay que mencionar un hecho fundamental: Muchos de los ataques en sí son proyección de enemistades y controversias que tienen su origen en los mismos Estados Unidos, principalmente en un discutido ministro llamado Carl McIntire, predicador fundamentalista que tiene un programa transmitido por 617 estaciones y actualmente está inmiscuido en un gran pleito debido a que su seminario trata de comprar una estación de radio y muchas organizaciones cívicas y religiosas se oponen a ello, pues McIntire ataca despiadadamente a la mayoría de las denominaciones, las Naciones Unidas, la Iglesia Católica y la política extranjera de los Estados Unidos. Sigue el conocido camino del anticomunismo y naturalmente que cae en los errores de los de su tipo, adoptan una política derechista y en la pasada campaña presidencial en los Estados Unidos fueron los más ardientes seguidores del derrotado Goldwater. McIntire se distingue también por su oposición al movimiento de los derechos civiles y naturalmente que no tiene mucha simpatía entre los negros de su país.

Publica un periódico semanal llamado "Christian Beacon" (Faro Cristiano) y el año pasado recibió tres millones de dólares como contribuciones de sus oyentes. Naturalmente que parte de este dinero se invierte en la misma América Latina para combatir a sus enemigos y sucede en nuestro continente lo mismo que en el país del norte: McIntire y sus seguidores tratan de implantar las reglas que deben seguir los evangélicos, son ellos los que señalan a los hombres como infieles, modernistas o fundamentalistas. Están perpetuando las divisiones y enemistades que hay en su país y que son una vergüenza para ellos mismos.

Con respecto a la Biblia en su revisión 1960 podemos decir lo siguiente: En primer lugar, es un hecho que se necesita la revisión periódica de las Sagradas Escrituras, para adaptar la al lenguaje actual. Nadie pudiera decir que la revisión 1909 está libre de defectos y ya se han olvidado las controversias que provocó su aparición, pues se notan los cambios introducidos en ella con relación a la revisión anterior. Para criticar una obra así es necesario haberla leído por completo, lo cual yo ya he hecho en su totalidad y estoy de nuevo muy avanzado en la nueva lectura de esta revisión. Mi opinión personal es que la Biblia adolece de los naturales defectos que debe haber en una obra propuesta para su uso en toda la América Latina. Es el trabajo de un comité y, con todo respeto para el comité que hizo esta revisión, diremos que los comités nunca escriben buenos libros, mucho menos cuando los revisores no sólo están pensando en los cambios que se deben hacer sino también en las diferentes reacciones a palabras que en un país son del uso corriente, mientras que en otro son peligrosas de imprimirse. En mi opinión, los que revisaron la Biblia no debieran haber pensado lo que iban a pensar los mexicanos o los argentinos o los panameños de cierto término. Debían haber hecho las correcciones debidas y ajustadas a la gramática y el buen gusto literario y debían haber dejado que los que dan a las palabras otro sentido que el correcto se quedaran con su sentimiento de picardía. Además, acostumbrado como estoy a la revisión 1909 y familiarizado con la redacción de sus textos, es natural que tenga pereza para memorizar los cambios que se han introducido, pero casi siempre que predico tengo el buen cuidado de consultar lo que dice una y otra revisión y utilizar lo que me parece más apropiado, además de consultar biblias en otros idiomas y aun investigar un poco de los originales. Tengo la certeza de que la revisión 1960 en nada perjudica a las doctrinas que son peculiares a la Iglesia Apostólica y en algunos casos las reafirma.

La prueba crucial para la nueva revisión bien puede ser ésta: ¿Es o no es la Palabra de Dios? Si tuviéramos a la mano sólo la revisión 1960, ¿nos serviría para convertir a los perdidos y mantener en la fe a los ya salvados? ¿Puede alguien afirmar que con esa revisión nuestros hermanos se van a apartar del camino de salvación? ¿Será justa la afirmación de sus enemigos, quienes recomiendan no se compre esta versión porque dicen que la vende el diablo? O como dicen otros, ¿será cierto que esta Biblia ha sido plantada en nuestros medios por el Anticristo?

Si pensamos detenidamente en estas preguntas, es probable que cambie nuestra opinión al respecto o que cuando menos moderemos nuestros ataques y procedamos con mayor cordura.

El personal de la Agensia Bíblica y los revisores de la Biblia son también tachados como "modernistas," tibios, descarriados, etc. Es de aceptarse que haya elementos así, pero es poco lo que alguien puede hacer al respecto. La Agencia Bíblica es parte de una organización extranjera, con sede en Nueva York y Londres. La oficina matriz tiene mucho que ver con la designación del personal. Muchos de los elementos que laboran en la América Latina son escogidos, no por la preponderancia que tuvieran en su país o por el trabajo de su denominación en México, sino por la influencia que

dicha denominación puede tener allá en el extranjero. Nos consta que en los comités del Consejo Consultivo hay individuos que nunca se han presentado a una junta y probablemente nada han hecho por la causa bíblica, pero fueron designados "de más arriba" y allí tienen que estar. Por otra parte, la Agencia Bíblica no puede designar personal ni utilizar los servicios de personas que satisfagan doctrinal o moralmente a todos. Los pentecostales podrían sentirse intranquilos al saber que entre el personal hay quienes no creen en las lenguas, mientras que otras denominaciones podrían sentirse inseguras al ver elementos cuyas ideas son distintas. En este caso nos mantiene la fe en el poder de la Palabra de Dios y la confianza de que, especialmente el trabajo de traducción, debe hacerse de acuerdo con normas escolásticas e intelectuales muy elevadas.

Con respecto al ecumenismo, ya en otro artículo de este mismo número se dice algo al respecto. Debe recordarse que las sociedades bíblicas unidas son una organización de alcances universales y que los traductores protestantes de la Biblia se encuentran en todas partes y en muchos casos tienen conocimientos y técnicas más avanzadas para la traducción de la Biblia que los mismos católicos. Como lo indica Oliver Beguin en su libro, "Roman Catholicism and the Bible," al mismo tiempo que ha surgido de parte de los protestantes un deseo de circular más ampliamente las Sagradas Escrituras un espíritu semejante está posesionándose de la Iglesia Católica, que está despertando un nuevo interés por la traducción, uso y lectura de la Biblia.

A estos sentimientos que afectan a católicos y protestantes el Sr. Beguin los ve como "desarrollo convergente." En algunos casos se han hecho, o se planea hacer traducciones de la Biblia que sean aceptadas tanto por católicos como por protestantes. Si dichas traducciones se hacen con apego a los originales y con un elevado sentido de responsabilidad, la Palabra de Dios tendrá que salir más reluciente y no debe atemorizarnos. Las sociedades bíblicas tienen como propósito principal la aumentada circulación de la Biblia. Si los católicos están interesados en leerla, magnífico. Si las sociedades son invitadas a exhibir y vender sus libros en iglesias y reuniones católicas, excelente. Además, siendo las sociedades bíblicas organismos independientes que actúan de acuerdo con sus propios propósitos y planes, nosotros no podemos impedirles el trabajo que ellos deseen hacer ni decirles con quién se han de reunir o a quién han de rechazar.

No obstante lo indicado en el párrafo inmediato, creemos que las sociedades bíblicas y sus agencias deben tomar en cuenta el sentimiento de las denominaciones evangélicas. Deben recordar que la mayoría de los protestantes habiendo sufrido en carne propia la persecución de la iglesia romana, no están muy dispuestas a aceptar, de primas a primeras, que ha habido un cambio fundamental en Roma. Es un hecho que a la mayoría de los protestantes les parece un poco molesto que se dé tanta publicidad al llamado "encuentro" con los romanistas y a que a los curas se les llame "hermanos". Quizá sea falta de caridad, pero es un hecho real que debemos tomar en cuenta. Aunque a veces los evangélicos pueden estar equivocados en esta actitud, en lugar de oponerse a ella es preferible usar el convencimiento y, si llega el momento de escoger entre lo que los católicos quieren y los protestantes esperan, creemos que las sociedades bíblicas deben hacerse al lado de las iglesias evangélicas, porque después de todo, las sociedades bíblicas presumen de ser "brazo de la iglesia" y las iglesias evangélicas mexicanas deben aceptar el reto de organizar su propia sociedad bíblica, asunto que se comenta aparte en este número.

Después de todas las indicaciones anteriores, creemos que hay varias conclusiones que se pueden aceptar:

1.—Al reiterar nuestro apoyo a la causa bíblica, recordemos que por encima de todo van los intereses de nuestra propia Iglesia y nuestra cooperación está supeditada al beneficio o perjuicio que la actitud de la Agencia Bíblica en México reporte a nuestra denominación en particular

2.—Los ministros y miembros de la Iglesia Apostólica deben permanecer ajenos a los ataques y movimientos en contra de la Agencia Bíblica. Son ataques cobijados por una ortodoxia infalible y una supuesta pureza doctrinal que no existe pero que sí sirve de pretexto para descargar iras y frustraciones personales, al mismo tiempo que sirve a los propositos personalistas de quienes quieren controlar nuestro modo de sentir y de actuar, que quieren indicarnos con quién deberemos juntarnos, a quién deberemos rechazar y a quién debemos aceptar Sigue en pie lo que dice nuestra Constitución: "Aunque estimamos y respetamos a todas las organizaciones evangélicas que difieren de nuestras creencias básicas, en ningún caso podemos aceptar que se nos prive, por algún compromiso o por la simple aceptación del compañerismo, de la libertad de recibir en plena comunión en nuestra iglesia a aquellas personas que voluntariamente acepten nuestros principios doctrinales. Recomendamos que los ministros de nuestra Iglesia traten con respeto y consideración a todas las personas de otras creencias pero que en ningún momento comprometan sus principios doctrinales o su libertad de acción."

3.—A menos que la Convención General o la Mesa Directiva de la Iglesia tomen otra determinación al respecto, no creemos justo que ninguno de nuestros

el exégeta

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA APOSTOLICA DE LA FE EN CRISTO JESUS

Organo Oficial de la Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús,

FUNDADO EL 1o. DE NOVIEMBRE DE 1943

Director,
MANUEL J. GAXIOLA

Administrador,
DOMINGO TORRES ALVARADO

SE SOSTIENE CON DONATIVOS DE SUS LECTORES

Envíe sus solicitudes de suscripción y ayudas para el sostenimiento de la Revista al Administrador; todas las noticias y material para su publicación al Director

Apartado 18-1000 — México 18, D. F.

EL EXEGETA
Manuel J. Gaxiola, Director
Apartado 18-1000
México 18, D. F.

ANOTE AQUI LA DIRECCION DE SU TEMPLO

ministros prohiba o evite el uso de la revisión 1960 así como tampoco tiene nadie el derecho de exigir su uso exclusivo o prohibir el uso de las mismas o las revisiones anteriores. Muchos ministros predican de la revisión anterior, otros usan la nueva revisión. En muchas iglesias surgen conflictos al leer unos en una versión y otros en otra. Estas son dificultades que se pueden resolver con el tiempo.

4.—Ministros o hermanos inconformes con la revisión 1960 tienen abierto el camino a seguir: Presentar el asunto en convención general o consultar con la agencia bíblica respecto a lo que ellos consideren una traducción incorrecta. Creemos en la promesa de la agencia de tomar en consideración toda objeción bien fundametada.

5.—Los cristianos apostólicos confían en que seguirá habiendo biblias de las revisiones anteriores que serán vendidas por la agencia bíblica. Si acaso algún grupo hiciera una traducción distinta y a los cristianos apostólicos les conviniera comprarla y usarla, nadie tendría objeción a ello. Si llegara el momento en que los cristianos apostólicos, de por sí o en compañía de otros grupos, decidieran hacer reimpresiones de la versión anterior y se llenaran los requisitos debidos, nadie podría criticar esto.

Finalmente, debemos tomar en cuenta nuestra relación personal con la Agencia Bíblica. Hasta ahora hemos comprobado su deseo de servir a las iglesias y creo que pocas personas tienen motivos de queja por malos tratos que hayan recibido. Es mejor que nos guiemos por lo que sea nuestra experiencia personal y no por lo que otros nos cuenten, porque siempre tras esos ataques se ocultarán intereses y resquemores personales y muchas veces se dará el caso de que sus ataques son repetición de lo que otros les han puesto en el oído, facilitándoles los medios para que los reproduzcan y amplifiquen a su gusto y así cosechen beneficio personal.

Manuel J. Gaxiola

AÑO DE LA MAYORDOMIA CRISTIANA

Los sistemas para recoger dinero son muletas con las cuales las iglesias pueden irse arrastrando; la mayordomía del diezmo le permite a la iglesia "correr y no fatigarse."

Y había una vez una congregación tan mezquina, que cada vez que el pastor decía: "Cantemos el himno número cien," ellos cantaban el número 99 para ahorrarse siquiera el uno por ciento.

SOCIEDAD BIBLICA ¿MEXICANA?

(Viene de la Pág. 3).
tes que se deben contestar. ¿Cuál será la intervención de las denominaciones en esta sociedad? ¿Están dispuestas las denominaciones a asumir la responsabilidad económica y material que esta empresa requiere? Si están dispuestas ¿se puede saber en pesos y centavos a cuánto acenderá tal apoyo? ¿Cuál será la ingerencia de las sociedades americana o británica en la sociedad mexicana? Si la sociedad mexicana toma sus propios acuerdos, ¿serán respetados en el extranjero? ¿Cómo será designado el personal? ¿Corresponde el presupuesto actual de la agencia a las realidades mexicanas? ¿Puede una sociedad bíblica mexicana funcionar de acuerdo con el estandar economico que existe ahora o están dispuestos los funcionarios y empleados a sujetarse a la realidad mexicana? Los déficits anuales, ¿corresponden a la realidad, tienen justificación y quién los va a pagar?

Organizar y mantener funcionando una sociedad bíblica debe ser tarea desafiante y llena de aventuras. Si se organiza una sociedad bíblica mexicana y cumple su cometido, los evangélicos mexicanos habremos dado la mejor prueba de nuestra madurez.

GABINA ESCOBEDO DE CERDA falleció en Reynosa, Tamaulipas a la edad de 65 años. Fue bautizada en el año de 1931 por el ministro Manuel García y se distinguió como miembro fiel de la iglesia y como entusiasta colaboradora de la sociedad femenil Dorcas. Le sobreviven su esposo, el hermano Aurelio Cerda, ocho hijos e hijas y 28 nietos y bisnietos. La iglesia de Reynosa la recuerda con cariño y aprecio. El culto fúnebre fue dirigido por el pastor, Nicolás Menchaca García.

En Ciudad Juárez, Chihuahua falleció la hermana Manuela R. DE PARUGUE, miembro de la Quinta Iglesia local, cuando contaba con 47 años de edad. Dejó un vivo testimonio de fe cristiana, pues siempre fue fiel al Señor y trabajó incansablemente en todo lo que estuvo a su alcance. Dejó a su esposo no convertido y a cinco hijos. Se suplica la oración por estos familiares, tanto los convertidos como los inconversos, para que el Señor les de consuelo y valor en esta hora triste.